

Editorial

La hora de la biodiversidad

El jueves pasado nació una esperanza. En medio de la creciente pérdida de biodiversidad que enfrenta el país por la contaminación de los ríos, el cambio climático y las presiones de la minería, la agricultura y el avance de la ganadería, fue lanzado el plan 'Naturalmente Colombia', una alianza entre el sector público y el privado que busca invertir 300 millones de dólares en 10 años (540.000 millones de pesos aproximadamente) para impulsar la conservación de más de 2 millones de hectáreas de importancia ambiental.

Es un proyecto que invita al optimismo. Pretende proteger porciones de tres ecosistemas hoy abandonados: áreas marinas, bosques secos (solo nos queda el 1,5 por ciento del total que teníamos a comien-

zos del siglo XX) y extensiones de sabanas en la Orinoquia. Esta última es una zona vital por su potencial hídrico, pero expuesta a un deterioro sin reversa por el avance de la minería ilegal, que busca afanosamente el coltán, y por la llegada de numerosos proyectos productivos, no todos sostenibles.

La iniciativa incluye ampliar nuestras áreas protegidas terrestres, para que pasen del 12 por ciento del territorio que hoy ocupan al 17 por ciento del mapa, y que las marinas dejen de extenderse por únicamente el 2 por ciento de nuestros mares (una cifra vergonzosa para un país que tiene costas sobre ambos océanos) y lleve a cifras estas que no son anecdóticas. Las dejó como tarea para todos los Estados el Convenio de Diversidad Biológica de la Organización de Naciones Unidas (ONU),

La nueva alianza para impulsar la conservación de más de 2 millones de hectáreas de importancia ambiental es un paso vital para blindar nuestros ecosistemas.

durante la Conferencia de las Partes de Nagoya (Japón), en el 2010. El plan busca, además, apoyar al Sistema Nacional de Áreas Protegidas que incluye las reservas regionales y de la sociedad civil y mejorar la efectividad de los 56 parques nacionales que ya existen, pero que sobrevi-

ven con un déficit presupuestal superior a los 160.000 millones de pesos. Y es que si el país quiere seguir siendo una potencia biodiversa, como lo proclama con orgullo en el exterior, necesita un sistema de financiación sostenible y robusto para blindar sus recursos biológicos, ponerse al día y liderar una buena gestión de la conservación. 'Naturalmente Colombia' debe ser el primer paso con tal fin.

Detrás de este esfuerzo están organizaciones de la talla de la estadounidense The Nature Conservancy (TNC), una de las más grandes y respetadas del mundo; el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, por su sigla en inglés), Conservación Internacional y la Fundación Natural. Incluso el gobierno de Alemania se vinculó con un aporte de 88.000 millones de pesos (35 millones de euros). Se suman entidades estata-

les como la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional, Parques Nacionales, Planeación Nacional, la Cancillería, las CAR y, por supuesto, el Ministerio de Ambiente.

Que el trabajo sea en equipo y con todos estos actores concentrados en una causa común podría llevar a pensar que se logrará algo clave para el éxito de este tipo de iniciativas: que la conservación se integre como eje transversal al Plan de Desarrollo, porque tanto la industria, el agro y la minería, como el crecimiento económico y los avances en infraestructura son usuarios de los servicios que prestan los ecosistemas. Razón poderosa para que estos sean compensados garantizando su supervivencia. El cuarto de hora para la preservación de la biodiversidad nacional, tan merecido y anhelado para blindarla del caos, parece, por fin, a punto de comenzar.

Vieja madera para arder, viejo vino para beber, viejos amigos en quien confiar y viejos autores para leer.
SIR FRANCIS BACON

EL TIEMPO

CASA EDITORIAL
FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

Director General
Roberto Pombo
Gerente General
Juan Ruiz
Director de Publicaciones
Rafael Santos

CONTENIDO
Subdirector de Información
Andrés Mompotes
Subdirector de Opinión
Ricardo Arvia
Editor Multimedial
Dario Mestreiro
Editor Jefe
Ernesto Cortés

Director Proprietario: Eduardo Santos 1934
Fundador: Alfonso Villegas R. 1945

NEOECOS
Gerente de EL TIEMPO
Santiago Álvarez
Gerente de Operaciones
Ubaldo Vidal
Gerente General Financiero y USC
David Matos
Gerente de Publicidad
Jorge Stellabatti

Vicepresidente Ejecutivo
Jaime Sáez
CITYTV
Gerente: Lorencita Santamaría

www.eltiempo.com
EL TIEMPO: PBX 29420000

Av. Bolívar 25 No. 688-70, Bogotá

Línea de servicio al cliente y suscripciones: EL TIEMPO Bogotá: 5744444

Línea nacional: 01 8000 100 201

Fax nacional: 018000129100, extensión 111

Línea de servicio al cliente otros productos CEE Bogotá: 3538888

Línea nacional 01 8000 118 080

Todos los días de 8:00 a.m. a 9:00 p.m.

Obituarios: PBX 6565200

Media 24: 320490233

Clasificados: teléfono 4266000

Línea 0800 10 160

Redacción: PBX 2942000, Fax 2942020

Regionales: línea 01 8000 111 077

Publicidad: PBX 6565200, Publicidad y Países Internacionales, carrera 7a. No. 113-43, of. 402, Torre Samsung

Copyright © 2013 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A.

Prohibida su reproducción total o parcial sin el consentimiento escrito de la editorial.

Reproducción en internet por parte de terceros sin el consentimiento escrito de la editorial.

Prohibida la explotación económica de los contenidos de esta publicación.

El polvorín venezolano

Con alguna frecuencia ocurre en los parlamentos del mundo que una discusión se sale de cauce y por la efervescencia del momento degenera en la agresión física.

Podría pensarse que algo así tuvo lugar en la Asamblea Nacional de Venezuela el pasado martes por la tarde. Pero no. Las heridas en los rostros de los parlamentarios Julio Borges y Corina Machado no fueron producto de un episodio coyuntural. Todo lo contrario.

Ocurrió que ante la negativa de su presidente, Diosdado Cabello, a darle la palabra a la bancada opositora,

esta decidió hacer sonar cornetas y esgrimir una pancarta que rezaba: 'Golpe al parlamento'. Lo hicieron frente a sus curules, a las que previamente les habían removido los micrófonos. Sus sueldos también les fueron congelados. Todo, por negarse a reconocer los resultados de los pasados comicios hasta tanto no tenga lugar un recuento de votos.

Al ver la manifestación, los parlamentarios alineados con el Gobierno prefirieron los golpes que los argumentos y, con el apoyo de sus escólas, procedieron sin empacho alguno a la agresión. El saldo final: 11

heridos y un fatal mensaje del que, ojalá, las bases no acusen recibio.

Y es que episodios así encarnan el grave riesgo de ser la chispa que prendía un polvorín que cada día parece más seco, más propenso a estallar. Si ese es el trato que les dan a quienes no comulgan con sus ideas quienes los representan, ¿cómo garantizar que el ejemplo no se instale en la cotidianidad de la gente?

La polarización tanto como la crispación de los ánimos que sobrevinieron al estrecho triunfo de Maduro, sumadas a los factores bien conocidos de inestabilidad económica y so-

cial, dibujaron un preocupante escenario que ha puesto al Gobierno a la defensiva y, lo más grave, en el camino de anular a la oposición. Algunos observadores hablan incluso de un tránsito a un régimen a imagen y semejanza del cubano.

La realidad, como lo acaban de mostrar las urnas, es que un enorme porcentaje de venezolanos no se sienten identificados con el actual gobierno. La democracia obliga a que estos tengan representación y, sobre todo, garantías. Espacios para el disenso, barreras contra el totalitarismo.

editorial@eltiempo.com.co

Ciudad imaginada

Pornografía y series malasas

Armando Silva



El encuentro reciente sobre medios y víctimas convocado por la ANTV, EL TIEMPO y el Externado dejó clara la disociación entre los objetivos de realizadores, libretistas, Gobierno y la crítica de medios o académica, pero también que se está iniciando una importante reacción cívica ante el exceso de violencia simbólica por la TV. Resultó casi patético ver cómo uno de los libretistas confesó que proponía varios guiones y solo los violentos eran aprobados, o también tierno que los anunciantes se declararan alarmados porque la gente se asocia para criticarlos por redes digitales (no son para eso?).

La serie que ha estimulado esta cierta euforia de cultura de resistencia contra la violencia de los medios, *Los tres caínes*, sobre el paramilitarismo de los hermanos Castaño, los bendice con violencia, sexo, poder y seducción. La ciudadanía y la sociedad civil han reaccionado clamando por una zona de paz para la TV y se ha pedido el retiro de anunciantes. Ante tal reacción, la programadora anunció un documental donde demostrará que nos cuenta la "pura realidad", al menos "en un 80 por ciento", asegura su libretista. Interesante, claro, que la realidad se pueda prorratar en una escala porcentual. Como el chiste de la Joven que, al requerimiento del juez, responde: "Soy virgen casi un 50 por ciento". De nuevo, la vieja discusión sobre realidad y ficción.

Un documental no es la realidad, sino un género literario para narrar y mostrar un hecho; y ese género permite hacer ficción, justo para producir un efecto de realidad. No hay pues una realidad pura; siempre es asunto de interpretaciones. Si hay un simul visual para estas series violentas, como lo dije en el evento, es la pornografía, la cual se satisface mostrando el sexo en primeros planos sin ningún recato, elegancia o sugerencia. A estas series de violencia les pasó lo mismo: exaltan el cadáver, las violaciones, las golpizas en primerísimos planos, sin pena ni gloria, y el malo surge como el gran justiciero. Luego nos consuelan diciendo que esa es la verdad y por eso la muestran. ¿Ocurre la realidad así en primeros planos? ¿No existen las víctimas en la realidad?

El misterio de estos seriados violentos es simple: el dios verdadero es el dinero. No está mal que se busque lucro en una sociedad capitalista. Lo malo es que canales privados se enriquezcan contando miserias de la vida nacional y que, de paso, reemplacen la historia con efectos espectaculares.

ciudadimaginada@gmail.com

Le dieron de su propia medicina



El arca de Noé

La salud, en paños menores

Luis Noé Ochoa



Repuntó el optimismo, pero la salud, en cuidados intensivos, sigue siendo la queja nacional. Los niños pagan la falta de humanidad y de respeto a los derechos.

Los noticias de primera página de este diario, ayer, interpretan el sentir de Colombia. 'Leve repunte del optimismo en el país: encuesta Gallup'. Y, 'EPS Solsalud, a liquidación tras la muerte de una bebé'.

Claro, también estaba el rechazo unánime al atentado contra el periodista Ricardo Calderón, de la revista *Semana*, quien les jaló los cables a las 'chuzadas' del DAS en el gobierno pasado, por las que María del Chuzar Hurtado está en una especie de asilo, pues así lo aconsejó su jefe mayor.

El atentado contra Calderón es un hecho grave y repudiable ante el que debemos levantar la voz, pues alguien intenta intimidar, acallar la verdad. En este caso, hasta ayer, extrañábamos el tuitero de rechazo del expresidente Uribe. Mas, como estamos en ambiente de poesía por los versos del poeta Roy Barreras a la paz, podríamos recitarle a Neruda al exmandatario: 'Me gustas cuando callas porque estás como ausente'. Él tiene derecho a guardar silencio.

Vuelvo al principio. Según la encuesta, la cifra de colombianos que sienten que las cosas han mejorado

subió del 28 al 31 por ciento. "¿Tanto alboroto por tres puntos?", dijo un machista que escalabró a la mujer. Pues sí. Hay que destacar lo positivo. Los pesimistas están en el 51 por ciento, pero hace unos meses estaban en el 57. Algo es algo.

Según el encuestador, uno de los motivos es que el proceso de paz sigue por buen camino. Entonces, en tono Roy, interpretemos la situación: El optimismo toca el alma, / hay fe en mejor mañana, / la paloma vuela en calma / sobre la apacible Habana.

También la imagen de Santos subió tres puntos. Quizás por el mismo efecto del buen rumbo de la paz, que debe ser negociada. Además de la entrega de viviendas gratis en el magnífico programa de cien mil casas para los desechados. Son los hechos, en sí, pues no creo que le ayudara mucho esa foto recién levantado en colchón de blanca espuma, sin resorte al espaldar, por allá en Valledupar. Como resultó en verso, sigamos en verso: Leyendo un diario, temprano / salió, recién levantado, / descalzo su pie tan plano, / bien peinado y afeitado.

Pernocó en cama sencilla / con dos muebles amarillos, / vestía blanca camisilla / con azules calzoncillos.

Unos querían que saliera / en viejas prendas, con roto, / pero si más vivieras día, / así aparezca empetolo.

Y que salga en las cocinas / cuando el desayuno alista, / con jugos y gelatinas / y los huevos de estadista. Repuntó el optimismo, pero la salud, en cuidados intensivos, sigue siendo la queja nacional. Un drama. Esta vez los niños pagan la falta de humanidad, de responsabilidad y de respeto por los derechos ciudadanos.

Según los medios, en Solsalud, del régimen subsidiado—donde a veces lo miran a uno con "bronquitis"—, una niña de 9 meses de sufrimientos murió este martes esperando una cirugía cardiovascular que no autorizaron. No le importó que hubiera tutela favorable a la niña, paciente especial con problemas desde el nacimiento y que con mayor razón debía ser atendida prioritariamente. Otra madre se quejó de que su bebé, de 14 meses, no recibía oportuna atención en el Hospital San Rafael y falleció esta semana, en otro centro. El jueves murió otro niño de 8 años en Medellín. Los familiares denuncian negligencia. Doloroso panorama, que muestra una salud indolente, en paños menores, que no da espera. ¿Y el Congreso, qué?

El optimismo algo crece, / Presidente, haga más / no deje que las EPS / nos digan "descanse en paz". Los niños están muriendo / y esto parece ya norma, / los pobres están gimiendo / acelerando la reforma.

lutoch@eltiempo.com.co

Entrevista con la muerte

